

Entrevista Polly Ferman, embajadora musical de las Américas

Interview Polly Ferman, musical ambassador of the Americas

Marisa Manchado Torres

Compositora
Universidad Complutense Madrid
marialuisamtorres@gmail.com

Recibido: 19/05/2022/**Aceptado:** 04/06/2022

Brillante pianista, comprometida con sus raíces y comprometida con el mundo actual -convulso y muy necesitado de solidaridad- la maestra Ferman¹ es una autoridad, además de importante gestora musical.

Tuve el honor de poder tener una larga conversación con ella en el pasado mes de febrero de 2022.

Ferman, empresaria cultural, es la fundadora y directora artística del *Pan American Musical Art Research*, organización que fundó en 1984 para promover la conciencia y el aprecio por las culturas de América Latina, www.pamar.org, y su festival principal, LACW: www.lacw.net.

Pudimos conversar, lo cual fue un honor y una alegría y estas fueron sus respuestas a mis preguntas.



Imagen 1. Polly Ferman

¹ <https://pollyferman.net/>

Marisa Manchado. Usted es una brillante pianista, nacida en Uruguay y comprometida con la difusión de la música latinoamericana, y especialmente con las diferentes raíces y formas que esta música ha ido adquiriendo según el país al que se refiere.

Polly Ferman. Es una aproximación al mundo académico muy interesante.

M.M. ¿Podría explicarnos este interesante acercamiento al repertorio pianístico latinoamericano?

P.F. Este interés surge cuando me voy a vivir a New York en el 82. Hasta entonces mi formación y carrera fueron a través de la música clásica europea. Sin embargo, cuando me preguntaban de dónde era y decía del Uruguay, muchas veces me miraban tratando de recordar donde quedaba ese país, fue entonces que decidí incluir en mis conciertos, repertorio uruguayo y al constatar cuanto gustaba, decido valientemente, porque me decían que estaba sacrificando mi carrera, solamente dedicarme a la música compuesta por compositores de Latinoamérica, fundamentalmente, aquellos de la época nacionalista, que si bien educados en la cultura europea, su mensaje musical reflejaba la idiosincrasia de cada uno de los lugares donde había sido compuesta.

M.M. ¿Usted cree que estas músicas están suficientemente escuchadas y estudiadas en el contexto español? Y en caso de que no fuera así, ¿cómo se le ocurre compensar la carencia y/o el desconocimiento?

P.F. No son conocidas y es más, pensaría que están subestimadas. Lo que se me ocurrió en New York, fue crear en el 84 una ONG: www.pamar.org y en el 2006, su festival más importante.

Desde hace unos años el festival LACW, incluye música e intérpretes españoles. Eso es lo que se me ocurrió al llegar a New York en 1982 por querer llegar, entre otras cosas, a un público más selectivo, mostrando la excelencia de la cultura latinoamericana.

En lo que refiere a la música de compositores latinoamericanos cultos y su inclusión a las series de conciertos más prestigiosas del mundo, la aparición de un compositor, hoy ya un referente mundial, como lo es Astor Piazzolla, ha beneficiado a otros compositores latinoamericanos, como Ginastera, Revueltas, Márquez, etc.

Considero de gran importancia acceder al estudio de este repertorio en los conservatorios y su inclusión en festivales internacionales de música.

M.M. ¿Qué opina de la influencia de la música española, si es que la hay o ha habido, en las diferentes culturas musicales y académicas latinoamericanas?

P.F. Ha habido mucha influencia de la música española en Latinoamérica. Para comenzar, el tango andaluz, la habanera cubana hermana o hija de la habanera española, padre del tango del Río de la Plata, la música española es parte de nuestra cultura. A principios del siglo XX, la mayor parte de la inmigración a la

Argentina y al Uruguay, ha sido española. Sin embargo, considero que haría falta un estudio más profundo de la literatura musical que nos hermana.

M. M. Además, usted es gestora musical, ya que ha dirigido y todavía dirige, si no estoy errada, un festival muy interesante en Nueva York. ¿Podría explicarnos la principal finalidad de este encuentro?

P. F. Sí, así como he creado la ONG, que tiene ya más de 38 años, creada y mantenida a pura tecla de mi piano, al ver que la cultura Latinoamericana no estaba representada con un espacio propio, se me ocurrió crear este festival anual en noviembre. Lo hice observando que organizaciones culturales tenían, en algún momento del año una muestra de artes visuales, festival de cine, conciertos de música, teatros, etc., los visité y les dije que quería crear un Festival de la Cultura latinoamericana y si querían participar. Todos dijeron que sí. Y así logré unificarlos en noviembre del 2006, por primera vez ¿Por qué ese mes? porque Christies y Sothebys, las subastas de arte más importantes de arte latinoamericano se hacen en ese mes. Para mí, su inclusión era muy importante. Es así, que al igual que había hecho para crear PAMAR, comienzo una vez más, solamente con una idea y sin recursos económicos. A los pocos años, logro el respaldo de instituciones de apoyo a la cultura como LMCC, DCA, la alcaldía de NYC. Crecimos sin empleados pagos, solo 2 o 3 a veces, conmigo, todos soñadores.

Fuimos creciendo también en contenido y ya no tuvimos que ser un catálogo de actividades de otras instituciones, sino que creamos nuestros propios proyectos, ofreciendo muchas veces un debut mundial en New York o en los Estados Unidos. Durante el COVID, no hicimos actividades presenciales y pudimos, en el 2020, abrir el espacio, a través de las plataformas virtuales a más de 47 proyectos internacionales hispanoamericanos, ya desde hace unos años, estamos felices de contar con artistas españoles.

En noviembre del 2021, ofrecimos premios en metálico para los 10 mejores proyectos.

Este noviembre del 2022, el LACW estará dedicado a talentos menores de 20 años, de todas partes del mundo, pero que incluyan, en su mayoría, repertorio hispanoamericano.

M. M. ¿Dicho Festival se haya conectado con otros festivales similares?

P. F. Realmente podría decirte que no conozco uno con nuestras características que muestra la diversidad y riqueza de nuestra música, danza, artes plásticas, cine, literatura y teatro.

M. M. ¿Cómo encuentra la financiación para un evento tan importante?

P. F. Es una carrera que me inventé: *cómo ser creativo cuando no se tienen recursos...*, todos los años pienso como haré, pero va modificando dependiendo de las circunstancias. Por ejemplo, los años 2020 y 2021 no hubo por el COVID, no hubo actividad presencial, por lo que no se alquilaron teatros y por eso pudimos distribuir lo que habíamos recibido de los auspiciantes entre los artistas.

M. M. Cada vez más se está poniendo en valor el repertorio femenino y a lo largo de la historia, no solamente en el mundo contemporáneo. Una de las formas de visibilizarlo y empoderarlo es reunir un repertorio exclusivamente femenino en un solo concierto e incluso en un solo festival. ¿Qué opina de estas actuaciones?

P. F. En el 2008 he creado www.glamourtango.com *el tango hecho mujer*, un espectáculo multimedia de música y danza que tiene la particularidad de tener un elenco totalmente femenino. GlamourTango², nace de mi deseo de rendir homenaje a la mujer en un estilo musical con definida supremacía masculina.

M. M. ¿Le gustaría poder realizar un concierto monográfico sobre las grandes hispanoamericanas?, que son muchas y excelentes.

P. F. ¡Sería un sueño para mí!

M. M. Muchas gracias por su tiempo y puede añadir algo que crea que no ha sido preguntado.

P. F. Lo único que se me ocurre, si diera, para agregar, tiene que ver con mi vida musical y la no musical³. Mi primer concierto en un teatro para 500 personas, fue cuando tenía siete años, tengo fotos, el programa, etc. A los nueve, gané el Primer Premio del concurso Juventudes Musicales y el de Eiane Richepin. A los once, toqué con la sinfónica del Sodre, en Uruguay. A los dieciséis me casé, por primera vez.

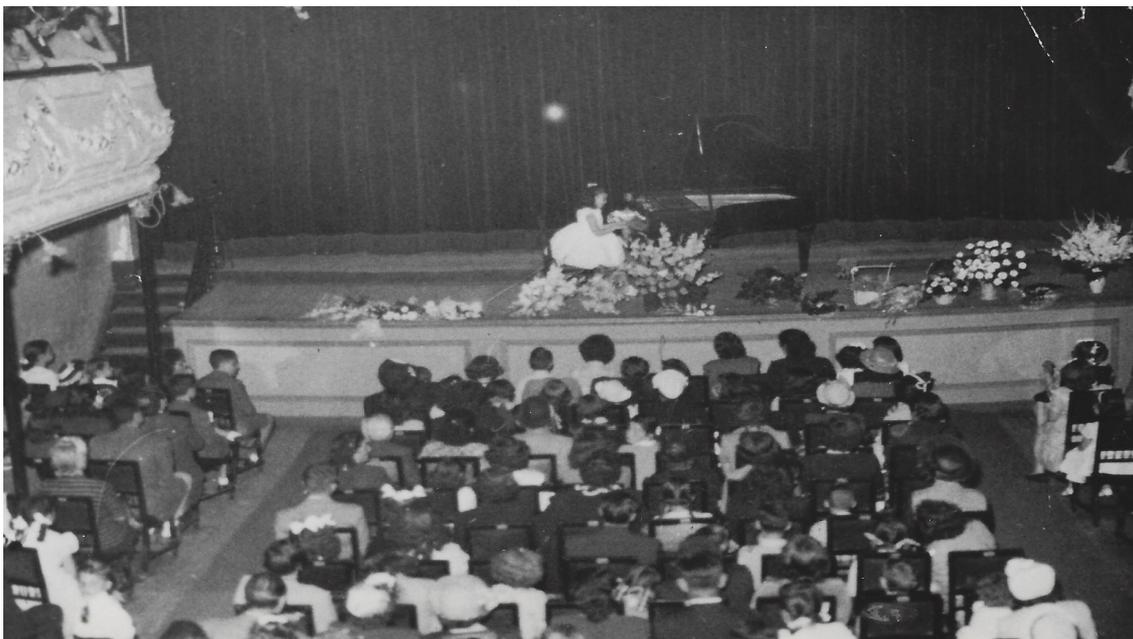


Imagen 2. Polly Ferman en su primer concierto, a los siete años

² <https://youtu.be/koazt6mh3Sg>

³ <https://youtu.be/I-QCN6FYCGc>

<https://youtu.be/nMUtAESf3Uw>

A los veintidós me divorcié y tenía tres hijos. Era un Montevideo, en 1966, una ciudad chica donde estar divorciado era mala palabra. Dejé el piano y me fui con mis hijos a vivir a la Argentina; luego, vuelvo al Uruguay y me caso, por segunda vez, con un americano poderoso económicamente. Vuelvo al piano y me nutre de alhajas y lujo, pero era una persona peligrosa y no quise eso para mis hijos. Me fui de donde vivía a recomenzar de cero, habiendo dejado hasta el piano en la casa donde vivía. Se supo que había vuelto al piano y me invitan a dar conciertos en el exterior, comienzo a vender mis alhajas gracias a las cuales, pude llegar a lugares que me dieron la posibilidad de salir de la limitación profesional del país donde había nacido. Para mantener a mis hijos, además del piano, trabajé como periodista y un día decidí irme a New York. Un acto de valentía porque no tenía idea de cómo me iba a mantener. Como mi vida está llena de anécdotas, también viví ocho años en Tokyo⁴ y, en el 2000, regresé a New York, donde estuve hasta que me vine a Valencia, en el 2018.

Todo esto, es solamente para dejar un pensamiento que es, para mí, muy importante y que tiene que ver con las vivencias. Ellas forjan al ser humano y es muy valioso para el artista.

He sido siempre MARIPOSA, la oruga que se reinventa. El color de la vida, el no tener miedo a volar, a la vulnerabilidad. He tenido siempre la necesidad de viajar, necesidad con mis propósitos, creer en mi intuición y ayudar a mis colegas con lo aprendido en mi recorrido y gracias, fundamentalmente a mi optimismo.

Un fuerte abrazo, Polly.

⁴ https://youtu.be/_I7arepxOuE